



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO X PER ANNUM CICLO B

TEXTO Marcos 3, 20-35

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG)

PREPARACIÓN

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debe decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.
Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

capacidad para retener, método y facultad
para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia
para hablar.

Dame acierto al empezar, dirección al
progresar,

y perfección al acabar.

Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

20 Llega a casa y de nuevo se junta tanta gente que no los dejaban ni comer.

21 Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí. 22 Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: «Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios». 23 Él los invitó a acercarse y les hablaba en parábolas: «¿Cómo va a echar Satanás a Satanás? 24 Un reino dividido internamente no puede subsistir; 25 una familia dividida no puede subsistir. 26 Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. 27 Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa.

28 En verdad les digo, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; 29 pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre». 30 Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo.

31 Llegan su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar. 32 La gente que tenía sentada alrededor le dice: «Mira, tu madre y tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan». 33 Él les pregunta: «¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?». 34 Y mirando a los que estaban sentados alrededor, dice: «Estos son mi madre y mis hermanos. 35 El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre».

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Qué pensaba la familia de Jesús acerca de él?
2. ¿Qué piensan los escribas de Jesús?
3. ¿Qué les dice Jesús a los escribas?
4. ¿Cuál pecado no se puede perdonar?
5. ¿A Qué se refieren los pecados contra el Espíritu Santo?
6. ¿Quiénes llegaron a buscar a Jesús mientras hablaba?
7. ¿A quiénes llama Jesús madre y hermanos?

El Evangelio de Marcos que se proclama en este día nos presenta la relación de Jesús con su familia y la nueva propuesta de familia de Jesús, basada en los criterios del Reino de Dios. El texto podría dividirse entonces en dos partes: La familia de Jesús y los escribas (3,20-30) y la nueva familia de Jesús (3,31-35), sabiendo que estos dos textos son de triple tradición sinóptica (están en Mt, Mc y Lc), con pocas variaciones.

Jesús ya no tiene tiempo ni para comer y la reacción de todos es diversa: su familia piensa que está loco, los escribas piensan que está poseído por un demonio, frente a todo esto Jesús plantea



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



una palabra de perdón que alcanza al pueblo pecador pero que no alcanza a quienes se cierran (las autoridades), pensando que su poder proviene del mal y no reconocen su actuar mesiánico. El nombre Belzebú puede estar ligado a Belzebul, que era el señor de las moscas y símbolo de la podredumbre, pero básicamente significa el príncipe de los demonios.

La nueva relación con Jesús nace de la observancia de la voluntad de Dios: el Reino de Dios crea unos nuevos lazos donde el carácter igualitario hace que desaparezcan los poderosos y se enaltezca a los humildes.

En contraste con el pecado de desobediencia del Génesis, la obediencia a la voluntad de Dios crea una nueva sociedad y un nuevo modo de ser.

Otros textos: Génesis (39-15), Sal 130(129), 1b-2. 3-4. 5-7ab. 7cd-8; 2 Corintios (4, 13 — 5, 1)

II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Quién es Jesús para mí hoy?
2. ¿Me siento fortalecido para resistir los embates del mal y las tentaciones que se me presentan?
3. ¿Cuáles son los lazos que me unen hoy a Jesús?
4. ¿Qué significa para mí hoy la Palabra de Dios?
5. ¿Siento que vivo la Palabra de Dios o estoy caminando muy lentamente en esa vía?
6. ¿Acepto la voluntad de Dios en mi vida o me cuesta?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del salmo 130(129)

*Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi Voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.*

*Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes temor.*

*Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora.*

*Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

«El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre».

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Trataré de acercarme a alguien para hacerle sentir el amor de Jesús en acciones concretas.

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

Mostrar el amor y la misericordia en gestos de reconciliación comunitaria.